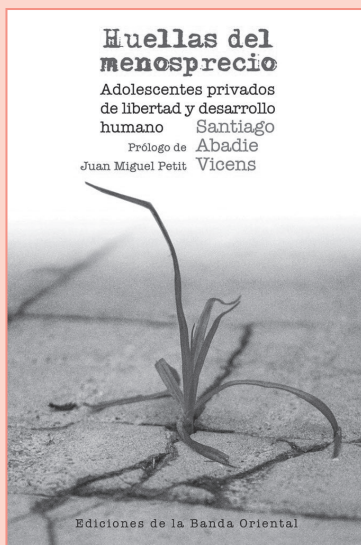


HUELLAS DEL MENOSPRECIO.  
ADOLESCENTES PRIVADOS DE  
LIBERTAD Y DESARROLLO HUMANO  
Santiago Abadie Vicens

**Martín Núñez**

Licenciado en Psicología de la UDELAR  
Especialista en Psicoterapia Psicoanalítica del IUPA  
Miembro de la AUDEPP  
Correo electrónico: martinunez84@gmail.com



**Título:** Huellas del menosprecio.  
Adolescentes privados de libertad  
y desarrollo humano

**Autor:** Santiago Abadie Vicens

**Año:** 2018

**Editorial:** Ediciones de la Banda  
Oriental

**Ciudad:** Montevideo

**Páginas:** 177

Ante la actual difusión mediática de sucesos violentos, emerge con fuerza la tentación de comparar el aquí y el ahora con el pasado. Comparación hecha, la mayoría de las veces, con signos de más y de menos: ¿es esta época *más* violenta o *menos* violenta que otras? De esta forma, la cantidad de violencia intenta convertirse, de forma infructuosa, en un parámetro descriptivo de una sociedad. ¿De qué manera se puede resolver una comparación de este tipo, entre siglos que tienen en su haber sus propios genocidios? ¿Cuál es la manera de cuantificar la violencia de un momento sociohistórico y transformar ese número en una pista para comprender la actualidad? La violencia, como factor siempre presente en la red vincular de una sociedad, encuentra su mejor marco de comprensión y de abordaje en un enfoque cualitativo, que apunte a indagar en las peculiaridades de la subjetividad imperante en una época, mediante la cual la violencia muestra su singular rostro. El difuso, y ampliamente difundido en los medios, concepto de *seguridad pública* es uno de los asuntos en los que la opinión pública uruguaya tiene posada su atención y sobre el que mayor cantidad de actores sociales se pronuncian. *Violencia, delincuencia, menores infractores, víctimas, victimarios y rehabilitación* son palabras que circulan y se asocian en el discurso cotidiano sobre seguridad pública, de una manera que no siempre permite profundizar en la comprensión de estos fenómenos y sobre los que, definitivamente, las políticas públicas aún no logran dar una respuesta del todo satisfactoria. *Huellas del menosprecio*, de Santiago Abadie, es un aporte que, dentro de este contexto, resulta especialmente atendible en la intención de enriquecer nuestra interpretación sobre estos fenómenos.

Santiago Abadie es docente de Filosofía y magíster en Desarrollo Humano por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, y entre sus diversas actividades llevó adelante talleres de filosofía con adolescentes privados de libertad en la Colonia Berro, entre el 2011 y el 2014. Es desde esa experiencia que desarrolla su tesis de maestría, que adapta y plasma en el libro aquí reseñado.

Este consta de cinco capítulos y un anexo, a través de los cuales Abadie transforma su experiencia con los adolescentes privados de libertad en la materia prima para varias líneas de reflexión, que encuentran como inquietud inicial la problematización sobre la concepción de rehabilitación en un contexto de encierro. ¿Qué supone rehabilitar a estos jóvenes internos de la Colonia Berro?, ¿rehabilitar desde dónde y hacia dónde? El autor nos propone transitar por estas y otras interrogantes distanciados del exclusivo enfoque punitivo, según el cual el encierro sirve como escarmiento para sujetos que llevan adelante conductas reñidas con la ley.

Sin romanticismos y con una propuesta que busca enriquecer prácticas concretas de trabajo, *Huellas del menosprecio* presenta un enfoque de rehabilitación centrado en la perspectiva del Desarrollo Humano, enfoque que se plantea como una alternativa a los modelos economicistas de desarrollo y que Abadie profundiza teóricamente en los primeros capítulos. Esta mirada ubica en el centro de cualquier proceso de rehabilitación el trabajo sobre la subjetividad de los jóvenes internados. La modificación de las conductas no puede ser duradera si no es el fruto de un proceso de reflexión y discernimiento que vaya en la dirección de construir un proyecto de vida lo más coincidente posible con lo que el adolescente considera valioso; este es uno de los planteos fuertes del libro.

El autor pone a disposición una serie de pistas para la comprensión de la estructura identitaria de los jóvenes privados de libertad con los que trabaja, a través del dialogo entre la teoría y el propio discurso de los

protagonistas. He aquí uno de los aportes más interesantes del libro: «El deseo de entender el modo en que estos adolescentes se comprenden a sí mismos condujo la investigación al encuentro directo con ellos y a escuchar su propia voz» (p.93). Este movimiento es coherente con el enfoque de rehabilitación del Desarrollo Humano, en el que es medular que el destinatario alcance mayores grados de autonomía a partir de la ampliación de sus márgenes de autocomprensión, lo cual lo instala en un lugar activo y protagónico en este proceso y lo distancia del papel de víctima. A través del relato que los adolescentes hacen de su propia biografía y que da cuenta de su forma de ser, estar, percibir y sentir, el libro da la posibilidad de bucear en subjetividades marcadas por el menosprecio y por el deterioro de una autopercepción positiva. El enfoque del Desarrollo Humano está directamente ligado al reconocimiento de la dignidad humana desde el amor, la igualdad de derechos y la valoración social, cuyas ausencias se traducen en menosprecio, lo que el autor refleja con claridad.

Uno de los varios aportes que hace Abadie, que resulta especialmente estimulante y que se constituye en un faro guía mientras se transita por el texto, es el de sobreponer enfáticamente el significante *adolescente* por encima del de *delincuente*. La adolescencia, como tiempo de transición identitaria, abre la puerta al cambio y su consideración evita la cristalización de un sujeto definido por su accionar delictivo. El autor hace gran hincapié en que está conversando con adolescentes y que, como tales, son propietarios de un enorme potencial para modificarse.

En los primeros tres capítulos del libro el autor desarrolla conceptos como *capacidad, funcionamiento, deriva, agencia, autonomía y reconocimiento* de una manera tan clara como rigurosa. Es de destacar cómo Abadie logra articular con precisión todo ese marco conceptual con la propia narración que los adolescentes hacen de sí mismos, en los capítulos cuarto y quinto. El libro se cierra con un anexo donde el autor nos regala una mirada descarnada y aguda del establecimiento donde estos

jóvenes están encerrados, sobre algunos sucesos vividos en los talleres de filosofía y sobre los afectos que circulan en ese espacio, afectos que atraviesan al propio escritor.

Este material tiene un marco teórico fundamentalmente filosófico y sociológico, con algunas pocas referencias al psicoanálisis. Los talleres propuestos persiguen objetivos educativos. Sin embargo, puede ser de especial utilidad para aquellos que consideramos imprescindible el intercambio entre el psicoanálisis y otras disciplinas que hagan un abordaje de la naturaleza humana, y para aquellos interesados en llevar adelante un *psicoanálisis extramuros*, a lo que nos ha inspirado Silvia Bleichmar. La perspectiva del reconocimiento, desarrollada en el libro, se vuelve una herramienta utilizable tanto para enriquecer las políticas públicas como para comprender la construcción de la identidad más allá de la realidad de los adolescentes privados de libertad.

*Huellas del menosprecio* no es un libro exclusivamente teórico, sino que es un recorrido por la existencia de estos adolescentes en situación de reclusión, recorrido que se ilumina conceptualmente. Tampoco es un texto que solamente apela al intelecto, pues en cada página el lector puede descubrirse movilizado afectivamente. No es un libro que alecciona o impone moralejas, pero toma la bandera del espíritu crítico frente al prejuicio y frente a las prácticas de encierro.

*Huellas del menosprecio* es una esperanzadora convocatoria a la empatía, a la escucha y al encuentro.